

### **Cambridge Assessment International Education**

Cambridge International General Certificate of Secondary Education

#### **FIRST LANGUAGE SPANISH**

0502/23

Paper 2 Reading Passages (Extended)

May/June 2019

READING BOOKLET INSERT

2 hours

#### **READ THESE INSTRUCTIONS FIRST**

This Reading Booklet Insert contains the reading passages for use with **all** questions on the Question Paper.

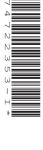
You may annotate this Reading Booklet Insert and use the blank spaces for planning.

This Reading Booklet Insert is **not** assessed by the Examiner.

### **EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES**

Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura y debe ser utilizado para responder a **todas** las preguntas en el cuadernillo de preguntas.

Si lo desea, puede usar los espacios en blanco en este cuadernillo de lectura, para hacer anotaciones. Este cuadernillo de lectura **no** será evaluado por el examinador.



International Education

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste a las **Preguntas 1** y **2** en el cuadernillo de preguntas.

#### Texto A: La contadora de películas

María Margarita, una niña de 13 años, es la elegida de entre sus cuatro hermanos para contar las películas que ponen en el cine del pequeño pueblo de La Oficina.

Como en casa el dinero andaba a caballo y nosotros a pie, cuando al pueblo de La Oficina llegaba una película que a mi padre, solo por el nombre del actor o de la actriz principal, le parecía buena, se juntaban las monedas una a una, lo justo para un boleto, y me mandaban a mí a verla.

Después, al llegar del cine, tenía que contársela a la familia reunida en pleno en la sala de casa.

Era lindo, después de ver la película, encontrar a mi padre y a mis hermanos esperándome ansiosos en casa, sentados en hilera como en el cine, recién peinaditos y cambiados de ropa.

Mi padre, con una manta boliviana sobre sus piernas, ocupaba el único sillón que teníamos, y esa era la platea. En el piso, a un costado del sillón, relumbraba su botella de vino rojo y el único vaso que quedaba en casa. La galería era esa banca larga, de madera bruta, en donde mis hermanos se acomodaban ordenadamente, de menor a mayor. Después, cuando algunos de sus amigos comenzaron a asomarse por la ventana, eso se convirtió en el balcón.

10

15

20

25

30

35

Yo llegaba del cine, me tomaba una taza de té rapidito (que ya me tenían preparada) y comenzaba mi función. De pie ante ellos, de espaldas a la pared pintada a la cal, blanca como la pantalla del cine, me ponía a contarles la película "de pe a pa", como decía mi padre, tratando de no olvidar ningún detalle, ni del argumento, ni de los diálogos, ni de los personajes.

Por cierto, aquí debo aclarar que no me mandaban a mí al cine por ser la única mujer de la familia y ellos – mi padre y mis hermanos – unos caballeros con las damas. No, señor. Me mandaban porque yo era mejor que todos ellos contando películas. Como se oye: la mejor contadora de películas de la familia. Luego, pasé a ser la mejor del barrio y al poco tiempo la mejor del pueblo. Que yo supiera, no había nadie en La Oficina que me ganara contando películas. De cualquier tipo: de *cowboys*, de terror, de guerra, de marcianos, de amor. Y, por supuesto, mexicanas, que a mi papá, como buen sureño, eran las que más le gustaban.

Y fue justamente con una mexicana, de esas bien cantadas y lloradas, que me gané el título. Porque el título hubo que ganárselo. ¿O creen que fui elegida por mi talle?

Cuando a mi papá se le ocurrió la idea del concurso, yo tenía diez años y estaba en tercero de preparatoria. Su idea consistió en mandarnos al cine de a uno y luego hacernos contar la película. El que la contara mejor iría cada vez que dieran una buena. O una mexicana. La mexicana podía ser buena o mala, eso a mi padre no le importaba. Y además, claro, que hubiera plata para la entrada. Los demás se conformarían con oírla contar después en casa.

A todos nos gustó la idea; todos nos sentíamos capaces de ganar. No en vano, igual que los demás niños del pueblo, cada vez que íbamos al cine salíamos imitando a los "jovencitos" de la película en sus mejores escenas. Mis hermanos imitaban a la perfección el caminar arqueado y la mirada oblicua de John Wayne, el rictus despectivo de Humphrey Bogart y las musarañas increíbles de Jerry Lewis. Yo los mataba de la risa al tratar de batir las pestañas a lo Marilyn Monroe, o de imitar los mohínes de niña inocente, voluptuosamente inocente, de Brigitte Bardot.

Mis hermanos y yo no éramos como las otras personas que esperaban los acordes de la

marcha que indicaba el inicio de la función para entrar a la sala en manada. A nosotros nos gustaba llegar temprano y esperar la película adentro. A mí, la nave del cine en penumbra me causaba fascinación: me parecía una especie de caverna misteriosa, secreta, siempre inexplorada. Al atravesar las pesadas cortinas de terciopelo me daba la ilusión de pasar del crudo mundo real a un maravilloso mundo mágico.

40

Nos sentábamos en primera fila, casi pegados a ese enorme telón blanco que yo veía como el altar mayor de una iglesia. La culminación de todo ese ritual lo constituía el instante maravilloso cuando se apagaban las luces, se cerraban las cortinas, se callaba la música y la pantalla se llenaba de vida y movimiento.

45

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste a la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

### Texto B: La importancia del cine en la educación de los niños

Varios proyectos demuestran cómo el cine contribuye a la educación infantil.

El cine ha sido siempre una fuente de transmisión de valores culturales, sociales, educativos y emocionales, y además una herramienta para el desarrollo de los niños quienes se ven proyectados en los personajes de la película aunque la historia que se relata sea diferente a su realidad. ¿Entonces podría ser un recurso pedagógico importante? Sí.

En el diario *El Mundo* explican que la capacidad que tienen los menores de identificarse con los personajes y verse a sí mismos desde fuera, les permite encontrar estrategias para resolver sus conflictos, que los ayuda a tomar distancia de los problemas o emociones propias teniendo mayor control sobre éstas.

Ésa es una de las razones por las cuales los docentes utilizan películas en sus clases, no sólo como herramienta para enseñar determinada materia, sino también para que los alumnos generen aprendizajes propios a partir de la cinta, como por ejemplo nombrar y explicar sentimientos que serían difícilmente tolerados sin ayuda de una película, permitiéndoles pensar en los mundos propios sin quedar atrapados en ellos.

Una profesora que siempre estuvo consciente del poder del cine en el desarrollo infantil fue la chilena Alicia Vega, quien entre 1985 y 2005 dirigió el 'Taller de Cine para Niños' destinado a menores de escasos recursos de poblaciones de la ciudad de Santiago de Chile. Ignacio Agüero, director de cine, realizó en 1987 un documental llamado *Cien niños esperando un tren* que mostraba siete meses de este taller en la población de Peñalolén y cómo los alumnos interactuaban con el mundo del cine al que nunca habían tenido acceso. A partir de esa experiencia, en 2012 se lanzó el libro *Taller de cine para niños*, que refleja la importancia que tienen las películas en el desarrollo de los niños.

La profesora Vega comenta el impacto del proyecto en los niños: "Sé que la violencia vuelve y la pobreza se mantiene, pero también sé que el cine es una de las experiencias más arrebatadoras que existen. Allí en la oscuridad de la sala, junto a otros seres semejantes, me emociono con la belleza de ciertas imágenes. Ser testigo de cómo los niños sienten estas mismas vivencias ha sido una de las mayores alegrías que he tenido y quizás sea la razón principal por la que he estado dirigiendo durante más de dos décadas un taller de cine para niños de las poblaciones".

Jaime Carvajal, profesor de Educación Inclusiva, es uno de los docentes que usa el cine como herramienta de aprendizaje. Consciente de la relación que generan los niños con las películas y cómo son capaces de reflejarse en los acontecimientos que están mirando, este profesor utiliza cintas como herramienta educativa en todos los cursos en los que da clases.

A pesar de que el acercamiento que este profesor hace entre el cine y sus alumnos es un poco más instrumental y lo utiliza para que los estudiantes entiendan determinada materia, sigue siendo una poderosa herramienta de autoconocimiento y entendimiento del mundo.

"Utilizo el recurso de la película como un apoyo necesario para la comprensión de un contenido en particular. Lo he hecho en 4º de primaria para conocer la violación a los derechos humanos y en 5º para entender por qué existe la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Ahí les muestro la película *La Marseillaise* de 1938, que presenta las diferencias entre el pueblo y la nobleza y cómo los primeros desarrollan los derechos y deberes del ciudadano," dice Jaime.

Al igual que Alicia Vega, el profesor Carvajal cree que, si este recurso es bien utilizado, sirve muchísimo por la discusión que se genera a partir de la película exhibida. "El estudiante puede así responder preguntas, proponer hipótesis y desarrollar tesis sobre lo que pudo ver," dice el docente.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which itself is a department of the University of Cambridge.